

El rey moro tenía un hijo que Paquito se llamaba,
 2 un día en el automóvil se enamoró de su hermana.
 Como vio que no podía ser, malito cayó en la cama,
 4 fue su padre a visitarlo domingo por la mañana.
 –¿Qué te pasa, hijo mío? – A mí no me pasa nada,
 6 que me han dado calenturas y no se me quitan con nada.
 –¿Te comerías un pichón de esos¹ que vuelan en casa?
 8 – Sí me lo comiera, padre, si me lo sube mi hermana. –
 [.....]
 A los tres o cuatro días la niña se cayó en la cama,
 10 llamaron al doctor.....

1 Suplo la -s que falta en el original, evidentemente por *lapsus calami*.

14

Versión de ROBLEDO (p. j. Alcaraz), dicha por Sofía García García, de 72 años.

Recogida por Francisco Mendoza en la Residencia de Pensionistas de Albacete el 26 de octubre de 1979.

El rey moro tenía un hijo que Paquito le llamaban,
 2 y un día en el automóvil se enamoró de su hermana.
 Viendo que no podía ser, cayó malito en la cama
 4 con dolores de cabeza y unas calenturas malas.
 –¿Qué te pasa, hijo mío? [.....]
 8 – Padre, unas calenturillas que la vida me se acaba.
 –¿Quieres que te traiga un ave de esas que vuelan por casa?
 10 – Tráigamelas usted, padre, que me las suba mi hermana. –
 Al subir por la escalera.....

15

Versión de TARAZONA DE LA MANCHA (p. j. La Roda), dicha por Manuela Sanchiz Sierra, de 41 años, que vive en Quintanar del Rey (Cuenca).

Recogida por Esperanza Soler Sanchiz para mi colección en enero de 1978.